

Proyecto Osiris



por
akken

STAR BLUE COMICS

PROYECTO OSIRIS

Capítulo 12: Rápidos Como El Viento

Akken

07/05/2012

PROYECTO OSIRIS

Capítulo 12

Rápidos Como El Viento

Charlie tomo su cuchillo y rápidamente elimino a los zombis que tenía más cerca, después abrió la puerta del camión. Se alegro de que no tuviera el seguro puesto.

Algunos zombis se dieron cuenta de la presencia de Charlie y comenzaron a ir tras él. Todo iba bien, o al menos eso parecía al principio. Al encender el motor del camión, el sonido hizo que todos los zombis en la avenida voltearan al mismo tiempo y vieran a Charlie dentro del camión.

En cuestión de segundos el camión estaba completamente rodeado de zombis. Charlie acelero lo más que pudo, atropellando a varios. Pero tenía que dar la vuelta y regresar por los demás. Uno de los zombis corrió directo contra la ventana del camión y logro romper el vidrio con su cabeza.

Los zombis que estaban más cerca aprovecharon para intentar morder a Charlie. Sin más alternativa, Charlie uso su arma y disparo contra los zombis. Elimino a los que estaban más cerca, pero también atrajo la atención de todos los zombis que pudieron escuchar la detonación del arma.

—¡Maldita sea! Tengo que ser más rápido —Exclamo Charlie mientras aceleraba y atropellaba a cuanto zombi se cruzaba por su camino.

Podía sentir y escuchar el sonido de los cráneos cuando se rompían bajo las enormes llantas del camión. Logro avanzar un par de metros antes de que una de las llantas del camión quedar atorada entre todo ese mar de cuerpos. Como cuando te quedas atorado en el lodo y al acelerar, las llantas hacen que el lodo salga volando, pero esta vez no era lodo lo que salía despedido de las llantas, era la sangre y carne de los zombis que estaban bajo el camión.

Entonces la llanta debió de toparse con algún hueso, o algo que la hizo salir del lugar donde estaba atorada. El camión estaba completamente rodeado de zombis, muchos de ellos habían logrado aferrarse a alguna parte del camión.

Charlie acelero y salió del lugar donde estaba atorado, algunos zombis caminaban tras el camión, tratando de alcanzarlo mientras que otros, corrían frente al camión y se estrellaban contra el parabrisas.

Con el parabrisas casi roto y lleno de sangre, Charlie apenas podía ver a donde se dirigía.

Por su parte, Adam y Garreth estaban listos para la acción, solo esperaban la señal para poner en marcha el plan.

—¿Nervioso? —Pregunto Garreth.

—Por supuesto, ¿Tu no? —Contesto Adam.

—Claro que no, hago esto todos los días.

Adam jugaba con el bate de beisbol, como si practicara para un gran partido. Garreth se mantenía a un lado de la puerta, para escuchar la señal y salir en cualquier momento. Ana y Flo estaban junto a las mochilas que tenían sus provisiones y armas.

—Está retrasado, debió de haber llegado hace varios minutos —Dijo Garreth.

—Voy a ir a buscarlo —Contesto Flo mientras ajustaba sus armas.

—No lo hagas, es una locura... hay que esperarlo aquí, sabes mejor que nosotros que el llegara en cualquier momento —Dijo Simón.

—Pero...

—Ese bastardo de Charlie siempre regresa, es el especialista en misiones suicidas, así que deja de sufrir y prepárate para salir en cualquier momento —Dijo Garreth.

Pasaron varios minutos y Charlie aun no regresaba. Todos sabían que ir por el camión era una misión suicida, pero Charlie era el especialista en misiones suicidas.

Entonces, cuando todos estaban perdiendo las esperanzas se escucho el sonido del camión, que se detuvo súbitamente frente a la casa donde estaban resguardados.

—¡Lo hizo! —Grito Simón.

—Es nuestro turno... ¿Estás listo chico? —Dijo Garreth.
—¡Por supuesto!

Garreth abrió la puerta y salió a la calle, Adam lo siguió. Afuera, estaba el camión lleno de sangre y restos humanos. Charlie bajo del camión y corrió a la casa, mientras tanto Adam y Garreth eliminaban a los zombis que estaban más cerca del camión. Adam usaba el bate de beisbol, y Garreth usaba el cuchillo.

Charlie entro a la casa y comenzó a dar las indicaciones lo más rápido y preciso que podía.

—En cuanto Adam y Garreth terminen con los zombis que están cerca del camión, los hombres llevaran las mochilas más pesadas, las mujeres llevaran las demás mochilas y subirán en la parte trasera del camión. Tenemos que hacerlo deprisa, todos los zombis vienen hacia acá, Adam y Garreth los cubrirán mientras suben, yo conduciré. A mi señal salen todos.

—Sí.

Charlie salió de nuevo para ayudar a Garret y Adam con los zombis. Una gran horda de zombis se acercaba lentamente, pero los tres ya habían limpiado la zona más cerca del camión.

—¡Ahora! —Grito Charlie.

Todos salieron, y subieron al camión. Flo se quedo al último y preparo su rifle para tratar de ayudar a Garreth y Adam, pero Charlie la detuvo.

—¡Sin disparos por ahora! —Dijo Charlie.

—Está bien —Contesto Flo.

Charlie volvió al asiento del conductor y puso en marcha el camión. Pero Adam y Garreth seguían peleando con los zombis. Ambos sabían que estaba prohibido usar armas de fuego en ese momento, así que solo podían usar el bate de beisbol y el cuchillo.

Varios zombis rodearon a Adam y su bate no era suficiente, uno de los zombis lo sorprendió por la espalda. Adam perdió el equilibrio por un momento, sin embargo Garreth lanzo su cuchillo en el momento justo, antes de que Adam fuera mordido por ese zombi.

Charlie comenzó a conducir el camión y se alejo de ese lugar. Flo y los demás esperaban que en ese momento, Adam y Garreth corrieran tras el camión y subieran en el último momento. Pero eso no paso, Adam y Garreth se quedaron atrás y seguían luchando contra los zombis, que cada vez eran más.

—¿Qué haces? ¡¡Regresa por ellos!! —Grito Ana.

—Charlie, no lo hagas —Dijo Flo.

Charlie no contesto nada, solo se dedico a conducir y no se detuvo en ningún momento. Adam y Garreth seguían peleando, sin darse cuenta que Charlie los había abandonado.

—¿Por qué? Los está abandonando —Dijo Elizabeth.

—No se... No sé qué diablos está pasando —Flo golpeo el vidrio para llamar la atención Charlie— ¡Detente! Vamos a regresar por ellos.

Pero Charlie no le prestó atención. Y sin previo aviso dio la vuelta en una calle. Todos perdieron de vista a los zombis, a Garreth y Adam. Después Charlie volvió a dar vuelta en otra calle, enseguida dio otra vuelta y siguió avanzando.

De pronto Charlie detuvo el camión sin previo aviso. En cuanto el camión se detuvo por completo, Ana salto de la parte trasera y corrió de regreso para salvar a Adam. Pero Charlie la alcanzo rápidamente y la derribo con un solo movimiento.

—¡Suéltame! —Grito Ana. Charlie le tapo rápidamente la boca.

—Silencio... si vuelves a gritar, te dejare inconsciente.

—Mmm...

Entonces se comenzaron a escuchar ráfagas de disparos, Flo reconoció inmediatamente las armas de Garreth y Adam. Los disparos solo duraron unos minutos, después hubo silencio total.

Charlie levanto a Ana de la cintura, para evitar que pudiera patear o intentar escapar. La llevo cargando por la cintura de vuelta al camión. Ahí la subió al camión con una última advertencia.

—¡Sabes de lo que soy capaz! Así que, si aprecias tu vida y la de tus amigos, no vuelvas a gritar —Le susurro al oído Charlie.

Flo abrazo a Ana para evitar que hiciera algo de lo que se pudiera arrepentir. Charlie llamo a Simón y le mostro el mapa.

—Esta es la ruta que seguiremos de ahora en adelante, a partir de ahora tu conducirás —Dijo Charlie.

—Ok... ¿tú serás el copiloto?

—No, yo iré atrás con los demás.

—Entonces nos vamos ahora.

—No, aun no... Limpia el parabrisas primero.

Mientras limpiaban el parabrisas, Charlie se mantuvo en la parte trasera del camión. Nadie decía nada, pero se podía sentir la mirada de Ana sobre Charlie.

—¿Escucharon eso!? —Dijo Erick en voz baja.

—Yo no escucho nada —Dijo Elizabeth.

—Son pasos, parece que son zombis —Dijo Charlie.

Charlie bajo del camión y lentamente camino hasta llegar al pequeño callejón. De donde provenían los pasos.

Luego de unos segundos. Levanto su arma y apunto al callejón.

—¡Abajo! —Grito Charlie, antes de disparar varias veces al callejón. Instantes después, dos hombres salieron del callejón.

Eran Adam y Garreth. Adam apoyo sus manos en sus rodillas, mientras Charlie volvía a disparar hacia el callejón.

—¡Jajaja! ¡no lo puedo creer! —Grito Adam— ¡Funciono! ¡Funciono! ¡El plan funciona!

—¿Plan? —Dijo Ana.

Adam, Garreth y Charlie saltaron al camión, mientras que Charlie le daba la señal a Simón para arrancar el camión.

—Plan... ¿Tenían un plan y no nos dijeron? —Exclamo Flo.

—No entiendo, ese bastardo de Charlie los abandono... ¿y ese era su plan? —Grito Ana.

—¡Ah sí! Ese era el plan —Contesto Adam.

—¡Están locos! ¡No entiendo! —Dijo Ana.

Flo tomo una botella de agua y se la dio a Adam para que saciara su sed. Después le dio otra a Garreth mientras miraba a Charlie.

—¿Por qué no me dijiste? —Dijo Flo.

—Por qué no lo hubieras permitido —Contesto Charlie.

—¡Claro que no! —Grito Flo— Es una misión suicida... ¿cómo se te ocurre meter a un niño en una misión así?

Después de un largo silencio incomodo. Adam se atrevió a hablar.

—Era la única manera de que todos saliéramos vivos de ahí...

—¡Claro que no! —Interrumpió Ana— Siempre hay otra forma menos peligrosa de hacer las cosas.

—¡No! ¡No la había! —Dijo Garreth— Pasamos mucho tiempo planeando y buscando esa forma menos peligrosa de hacer las cosas, pero no la encontramos. Al final esta fue la mejor opción... y cómo ves, todo salió bien.

Charlie tomo su cuchillo e intento sacar un trozo de vidrio que se había incrustado en su brazo durante su misión. Flo se acerco a él.

—Déjame hacerlo a mi —Dijo Flo mientras tomaba el cuchillo— o te dejaras una horrible cicatriz.

—Esa fue la mejor decisión que pude haber tomado.

—Lo sé, solo explícanos como la tomaste —Dijo Flo.

Elizabeth le acerco un trozo de tela blanca a Flo para cubrir la herida en el brazo de Charlie.

—Se nos estaba acabando el tiempo —Comenzó a explicar Charlie— ya todos sabían del plan de ir por el camión. Pero, ¿Qué pasaría después? No puedes conducir un camión entre un mar de zombis y que ellos no se den cuenta. Obviamente, ellos me seguirían hasta ustedes, y después intentarían atacarnos mientras subíamos las cosas. Ahí es donde entraron Adam y Garreth, ellos serían nuestros escudos mientras nosotros subíamos al camión. Después de eso, los zombis nos seguirían y tarde o temprano nos alcanzarían. La única manera de evitar que los zombis pudieran seguir nuestro rastro, era darles una distracción. Por suerte, esas cosas son estúpidas y solo se concentran en lo último que ven. En cuanto escapamos y dejamos a Adam y Garreth atrás, los zombis se olvidaron del camión y solo tenían una cosa en mente; Adam y Garreth.

—Mmm... aun así, no tenías forma de saber que Adam y Garreth podrían sobrevivir a esos zombis.

—Si lo sabíamos —Contesto Adam.

—¿Qué? —Exclamo Ana.

—Durante la noche, estuvimos pensando en cómo solucionar ese problema, y después de largo rato, encontramos la forma de salir ilesos. Usamos un cuello de botella.

—¿Cuello de botella?

—Así es... —Contesto Charlie— cuando estas luchando contra muchos enemigos en campo abierto, estás perdido. Pero si logras llegar a espacios más cerrados, puedes convertir tu desventaja en una ventaja.

—¿Pero cómo?

—En lugar de que sea una pelea de 1 contra 10 y tengas que pelear con todos al mismo tiempo, usas el cuello de botella para que sea uno contra uno, diez veces.

—Aun no logro entenderlo —Dijo Elizabeth.

—Imagina que 20 zombis te persiguen en campo abierto —Comento Adam— y todos ellos te atacan al mismo tiempo por todos lados. Pero si logras llegar a un puente, los 20 zombis no pueden cruzar el puente al mismo tiempo, así que tienen que cruzar uno por uno y así puedes matar a los 20 zombis uno por uno sin el temor de enfrentar a todos al mismo tiempo.

—¿Y cómo pudieron hacer algo así? —Pregunto Erick.

—¡Fácil! En el mapa encontramos un pequeño callejón en el que apenas podía pasar una persona. Así que cuando ustedes nos dejaron atrás, nosotros usamos las armas para atraer aun más zombis hacia nosotros. Cuando habíamos llamado la atención de todos, corrimos hacia el callejón y entramos en el. Al primer zombi que quiso pasar por el callejón lo matamos, después al segundo, luego al tercero y así, por un largo rato hasta que todos los zombis intentaban entrar en el callejón al mismo tiempo empujándose unos contra otros. Y como son tan estúpidos, ellos mismos se bloqueaban el paso. ¡Y así es como dos hombres lograron derrotar a todo un ejército de zombis!

—¡No seas tan arrogante! —Dijo Ana— Ese fue el plan de Charlie, no el tuyo.

—¡Genial! —Dijo Erick— ya entendí todo... por eso Charlie dio esas vueltas, fue para llegar hasta el final de ese callejón... y como los zombis son estúpidos, en lugar de seguir y dar la vuelta calles más adelante, ellos aun quieren pasar por ese pequeño callejón. Y estarán ahí por horas tratando de pasar por ese lugar.

—¡Igual que siempre! ¡Planeaste hasta el último detalle! ¡Incluso planeaste no decirnos nada porque sabias que yo no dejaría que hicieran algo tan peligroso! —Dijo Flo.

Durante un par de minutos más, Simón condujo el camión por las calles de la ciudad, siguiendo fielmente la ruta que Charlie le había indicado.

—Aun no hay que sentirnos seguros —Dijo Charlie— Es muy extraño que todos esos zombis se dirigieran el mismo lugar. Es como si algo los atrajera, o los llamara... además, gracias a ellos tuvimos que tomar una ruta más larga hacia el muro.

—Es como un rebaño —Dijo Erick.

—¿Qué? —Exclamo Garreth.

—Me refiero a que es como si esos zombis fueran un rebaño de ovejas y un perro ovejero los llevara a pastar.

Adam, Garreth y Charlie se miraron sin decirle nada a nadie, pero ellos lo sabían. Los tres estaban pensando lo mismo. “Si los zombis son como un rebaño, el perro ovejero sería el Leviatán” “¿El leviatán tenía el poder de utilizar a los zombis a su voluntad?”... si era así, estaban en muchos problemas. “¿El leviatán estaba llevando a comer a los zombis?” Todas no eran más que suposiciones en las mentes de Adam y Charlie.

El silencio se apodero del camión, nadie se atrevía a decir nada, o dar alguna hipótesis. Sin embargo en las mentes de Adam, Garreth y Charlie, la única opción en la que podían pensar era en el Leviatán.

Aunque Adam jamás lo había visto, sabía que el Leviatán era lo más peligroso que había, por la manera en que Charlie y Garreth describían a ese monstruo.

—¡Son unos idiotas! ¡Todos los hombres son unos completos idiotas! —Exclamo Ana.

—Tienes razón Ana, y mas estos tres pervertidos —Dijo Flo.

—Las mujeres no entienden nada de...

Crash

De repente el camión choco contra un poste y todos salieron disparados de sus asientos. Charlie y Garreth fueron los primeros en reaccionar y bajaron inmediatamente del camión. Garreth fue a la cabina del camión para ver cómo estaban Simón y Oliver.

—¿Están bien? ¿Qué paso? —Pregunto Garreth.

—¡Ah...! No lo sé... algo se nos atravesó en el camino y quise esquivarlo... entonces choque con el poste de la luz.

—¿Qué fue lo que se atravesó?

—No lo sé... era grande y muy rápido, apenas pudimos reaccionar para esquivarlo —Dijo Simón.

Garreth saco su arma y se recargo en el camión.

—¿A dónde se fue? —Pregunto Garreth.

—A la derecha... apareció de la nada y se fue a la derecha.

Garreth regreso con los demás, siempre apuntando a la derecha, para no ser sorprendido por esa cosa.

—¿Qué paso? —Pregunto Charlie.

—Algo se atravesó en el camino, escapo a la derecha.

—¿Algo?

—Era rápido y grande, Simón y Oliver no pudieron verlo claramente.

—¿Qué será? —Pregunto Erick.

—¡Leviatán! —Dijo Adam.

Charlie y Garreth asintieron, aceptando la idea de Adam. El Leviatán por fin se había decidido a atacarlos. Ninguno de los demás sabias de que estaban hablando, pero Garreth, Charlie y Adam se entendían perfectamente.

—¡Todos agáchense lo más que puedan y no intenten asomarse! —Dijo Charlie.

Garreth y Charlie se alejaron del camión, hacia donde se suponía que había escapado el Leviatán. Ambos llevaban sus armas y apuntaban al frente, esperando un ataque en cualquier momento. Mientras más caminaban, mas se acercaban a la esquina de la calle. El Leviatán debería estar ahí, esperando para saltar encima de ellos.

Charlie y Garreth decidieron atacar primero y en cuanto dieron la vuelta en la esquina, comenzaron a disparar.

—¡¡¡Aaaahhhh!!! —Gritaron ambos mientras disparaban.

¡Bang! ¡Bang! ¡Bang!

Ambos vaciaron sus cargadores, y quedaron exhaustos después de terminar de disparar.

—¡Esta muerto! —Grito Charlie.

—¡Maldita sea! ¿Qué diablos es eso? —Exclamo Garreth.

Adam, no pudo con la curiosidad de ver esa cosa, además Charlie había dicho que estaba muerto.

—¡Quédense aquí! ¡Voy a ver qué pasa! —Dijo Adam.

Adam bajo del camión y camino lentamente a donde estaban Garreth y Charlie. Lentamente se asomo a ver lo que habían matado.

—¡Increíble! ¡No lo puedo creer! Esto es...

CONTINUARA...



Siguiente Capitulo: "NyaNya"

Para más información y futuros capítulos visita el blog de [Star Blue Comics](http://starbluecomics.blogspot.com).



Proyecto Osiris por Akken está bajo una Licencia [Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 2.5 Licencia México](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/mx/) .

Creado A partir de la Obra en starbluecomics.blogspot.com .